

*Trayectoria de un diario penquista. El Sur de Concepción **

Cristián E. Medina Valverde **

Sumario: I. *El Sur* sale a circulación — II. Los difíciles primeros años. La Revolución y el incendio — III. El diario independiente, regionalista y empresarial - Bibliografía.

I. El Sur sale a circulación.

Cuando aparece *El Sur* existía ya en Concepción una tradición periodística de medio siglo, que se había iniciado con *El Faro del Bío-Bío*, que se publicó desde el 19 de octubre de 1833 —primer diario de la ciudad—, fundado por el Instituto Literario, antecesor del Liceo de Hombres¹. Luego aparecen y desaparecen *El Telégrafo*, *La Patria*, *El Penquista*, *El Relámpago*, *La Estrella del Sur*, *La Unión*, *La Libertad Católica*, *La Tarántula*, entre otros². Tuvieron una corta existencia ya que dependieron casi siempre de la

* El presente trabajo forma parte de una investigación más amplia sobre la Historia de la Prensa Regional, que es financiada por la Universidad Católica de la Santísima Concepción, a través de la Dirección de Investigación y Postgrado. Proyecto de Investigación Código DIN 01/2000

** Licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. Doctor (c) en Historia, Universidad Complutense de Madrid, España. Profesor de la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica de la Santísima Concepción. Se agradece al profesor Fernando Casanueva sus comentarios y sugerencias que permitieron mejorar el trabajo, además, a las ayudantes de investigación Srta. Erna Ulloa y a la Sra. Marcela Ortíz.

1 Fue redactado por los médicos Luis Boché y Juan José Arteaga, el coronel Quintana y José Antonio Alemparte. Sobre dicho medio se afirma que: *Motivos sobrados tuvieron en darle ese nombre a la publicación, porque para alumbrar el oscuro caletre de los penquistas de aquellos tiempos patriarcales no bastaban los candiles de sus calles, sino (que) era menester la robusta luz de un Faro*, en Lara Marchant, Horacio: *La ciudad mártir*, Ediciones La Ciudad, Municipalidad de Concepción, Dirección de Comunicaciones, Concepción, 1988, cap. 5, sección v.

2 *La Tarántula*, comenzó a publicarse en 1862 siendo su redactor Pedro Ruíz Aldea. Sus principales colaboradores fueron Manuel J. Lara, Ricardo Claro, Carlos Castellón y Manuel Novoa. A partir

vigencia que tuviera la causa que defendían, fuese esta religiosa, social, política o filosófica

El Sur se situó, entonces, en la línea de *La Reforma*, el combativo periódico fundado en 1867 y desaparecido luego³ La iniciativa fue gracias al esfuerzo de un grupo de ciudadanos encabezado por Juan Castellón Larenas⁴. La autenticidad regional del medio fue la de sus fundadores, ya que el núcleo penquista que encabezó el proyecto había tenido participación en otras iniciativas locales que animaban la vida social y política de Concepción⁵

Pero lo antedicho, no fue la única motivación existente a la hora de organizar

del 27 de julio de 1871 cambió su nombre a Revista del Sur, de tinte liberal, sus principales editores y redactores fueron Manuel Jesús Lara y sus hijos Horacio y Manuel Antonio. Empezó como periódico semanal y concluyó por editarse diariamente, fue el segundo que en éste carácter se editó en Concepción, desapareció en 1886.

El Telégrafo, periódico semanal que se comenzó a publicar en 1842. Su editor fue Esteban Dañino, natural del Perú. Sus principales redactores fueron los hermanos Feliz Antonio y Ramón Novoa. *El Penquista*, publicado hacia el año 1845, bajo la dirección y redacción de Juan Alemparte U. Y de varios otros jóvenes de aquella época. Fue esencialmente político y proclamó la candidatura de Ramón Luis Irrarrázaval.

La Unión, periódico bi-semanal. Se comenzó a publicar el 12 de febrero de 1851. Fundado para que fuera el órgano del partido liberal que proclamó en Concepción la candidatura del general Cruz. Desde su primer número encabezó las editoriales con las siguientes palabras: *Candidato para la presidencia de la república, el general de división don José María de la Cruz; sus importantes servicios, su moralidad y su patriotismo, lo recomiendan a la nación y empeñan la gratitud de la república*. Fueron redactores en dicho medio: Adolfo Larénas, Juan Alemparte, Ricardo Claro y Juan José Artega.

La Libertad Católica, empezó a publicarse en 1873. Era órgano del partido clerical de Concepción y contó entre sus redactores al obispo Dr. Don José H. Salas. Luego, de su desaparición, surgió *El País* que se consideraba su continuador. Remitimos a *El País*, 21 de agosto de 1892, p. 2.

Véase, además, Nardecchia Wilhelm, Luisa: *Cincuenta años de la prensa de Concepción* (1833- 1883), memoria de prueba para optar al título de profesora de Estado en la Asignatura de Historia y Geografía, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, Instituto Pedagógico, Santiago, 1958. Véase *El Sur*, 5 de julio de 1889 y 6 de julio de 1889, donde se publicó una breve reseña de la prensa en Concepción.

3 Periódico exclusivamente político fundado en 1862. Carlos Castellón Larenas, fue Intendente de Concepción en 1882, cuando nació el diario *El Sur*. Ocupó además la cartera de Guerra y Marina en el primer gabinete de Santa María, a él le corresponde concluir la incorporación de la Araucanía al territorio nacional.

4 Don Juan Castellón Larenas perteneció al movimiento liberal, y luego al radical. Fue rector del Liceo de Hombres de Concepción de 1878 a 1881 y cofundador del Liceo de Niñas. Diputado y senador, ocupó entre otros cargos el Ministerio de Relaciones Exteriores. Fue también colaborador de *La Tarántula* y redactor de *La Revista del Sur*.

Falleció el 14 de septiembre de 1919, siendo Consejero de Estado. Luego de su deceso la prensa local y nacional rindió tributo a su memoria. Véase editoriales de *El Mercurio*, *La Nación* y el *Diario Ilustrado* de 15 de septiembre de 1919

El 15 de septiembre de 1969 *El Sur* publicó un reportaje sobre esta figura penquista titulado *Cincuentenario de don Juan Castellón. Los homenajes de la prensa*.

5 Efectivamente, los nombres de tales ciudadanos se repiten en el origen de la Escuela de Derecho (Curso Fiscal de Leyes anexo Liceo de Hombres), el Club Concepción, el Banco de Concepción, entre otros. Remitimos a GÓNGORA, ALVARO: *La banca en Chile. Reseña histórica del Banco de Concepción*. Imprenta y editora Ograma S. A., Santiago, 1990. MUÑOZ LABRAÑA, CARLOS E.: *Club Concepción. 1867-1990*, Editorial Aníbal Pinto, Concepción. 1990.

el nuevo medio, así bajo el logotipo del diario, en el que destacaban las mayúsculas de extremos dibujados, al estilo de la época, podía leerse la declaración de principios: *Organo del Partido Radical*⁶. Tenía sólo cuatro páginas cuando salió a circulación⁷.

Lo cierto es que los radicales de Concepción necesitaban un periódico, una voz impresa, multiplicada; así lo entendió el líder don Juan Castellón Larenas, quien propició una erogación partidista para reunir el capital necesario. Viejos documentos permiten establecer que los contribuyentes principales fueron Juan Castellón Larenas, Carlos Castellón Larenas, Ignacio Ibieta Rioseco, Víctor Lamas Miranda, Agustín Vargas Novoa, Gregorio Burgos Figueroa, Lisandro Martínez Rioseco, Beltrán Mathieu Andrews, Luis Urrutia Rozas, Rafael de la Sotta Benavente, Mariano Palacios Daroch, Rafael de la Maza y Víctor Manuel Rioseco Cruzat⁸. El capital inicial no debió haber sido muy significativo, el suficiente para montar una imprenta y habilitar una sala de redacción y una oficina para el contable.

El Sur, entonces, fue órgano y vocero del partido radical por espacio de veintidós años, lo cual no debe causar sorpresa puesto que era un movimiento doctrinario muy difundido entre los penquista de la época⁹. Además, puede ser considerado como el primer medio de expresión con el que contó en la región un partido político.

Fue en sus inicios un diario anticlerical, pero no antirreligioso. Y se caracterizó por ser un diario político, comercial, literario y de oposición que sostuvo - como afirma Campos Harriet— largas campañas sobre la separación de la Iglesia y el Estado, reforma constitucional, libertad individual y enseñanza primaria laica, gratuita y obligatoria; temas que eran por lo demás los principios del radicalismo. En tal carácter, por cierto, afrontó alternativas que hicieron peligrar más de una vez su existencia y llevaron incluso a su clausura.

Si bien no hay relatos fidedignos de los primeros días de circulación de *El Sur* y su llegada a las calles de la urbe sureña, no sería del todo aventurado afirmar que su aparición despertó un cierto interés. Esto debido a que para algunos el nuevo diario respondía únicamente a un propósito de la coyuntura político—electoral de ese momento y colocaba una cuña dentro del liberalismo¹⁰:

Aquella mañana de miércoles 15 de noviembre de 1882, cuando comenzó por primera vez a ser pregonado El Sur por las calles de Concepción y los trenes del ferrocarril los distribuían por los poblados y ciudades de la Frontera, se consumaba una división dentro de las fuerzas liberales de

6 Como ejemplo de su postura liberal-radical remitimos a *El Sur*, 11 de diciembre de 1886; 22 de junio de 1888; 15 de junio de 1889; 28 de junio de 1889.

7 En la actualidad *El Sur* ofrece diariamente una edición de 20 páginas distribuida en tres cuerpos. Los domingos entrega una edición de 34 páginas, distribuida en 5 cuerpos, más los suplementos *Actual*, de 8 páginas; *La gaceta del sur*, de 12 páginas; y *La Ronda*, de 8 páginas.

8 *El Sur*, lunes 15 de noviembre de 1982. Edición especial del centenario.

9 Véase referencia a *El Sur* que hace *El Ñuble*, viernes 4 de abril de 1884, p. 3.

10 El año 1882 tenía gran importancia política para el radicalismo, Juan Castellón Larenas, que había sido suplente por Coelemu, fue elegido por Laja (1882-1885).

*la provincia. Las pasiones e intereses de la época decían que la publicación de este diario tenía propósitos mezquinos y electorales, y que su razón de ser era sólo servir a la candidatura a diputado de Juan Castellón Larenas*¹¹.

El objetivo político con el que fue juzgado el naciente matutino llevó a afirmar que el tabloide era sólo un instrumento más en la lucha política.

*El Sur irrumpía a la política —se puntualizaba— con un propósito capital: consolidar el radicalismo penquista y ganar para él gravitación en el Parlamento y en la política chilena*¹².

Mario Alarcón Berney agrega que el programa inicial del diario fue elaborado por Juan Castellón Larenas y Abilio Arancibia, rector del Liceo de Concepción, y en lo esencial declaraba:

*[...] su voluntad de luchar contra la intervención electoral; establecer la educación laica de la mujer, con la creación de una sociedad anónima para fundar un Liceo de Niñas (actual Fiscal); bregar por los derechos de las provincias y en consecuencia, contra el centralismo. También ser instrumento eficiente y crítico en pro del progreso y crecimiento de Concepción y la provincia*¹³.

El Mercurio de Valparaíso, el diario más antiguo del país, registró al nuevo periódico y se refirió en términos auspiciosos:

*Un nuevo diario ha aparecido en Concepción. Moderno y bien impreso, ágil y luchador, es un órgano político, comercial y noticioso. Le deseamos prosperidad y esperamos que habrán de soplarle vientos bonancibles, como son los de esa ciudad del Sur*¹⁴.

Un medio periodístico contemporáneo señalaba para 1884 que:

Tres son los diarios que, a nuestro juicio, representan dignamente la prensa de provincia. El Sur, la Libertad y la Revista del Sur. Si estas publicaciones encuentran, como es de esperar, la protección del público a que son acreedoras, nada tendremos que envidiar en este sentido a Santiago y Valparaíso. Concepción y Talca debieran sentirse orgullosos de poseer tan elevadas cuanto interesantes publicaciones¹⁵.

Por su parte, el ya clásico trabajo de Raúl Silva Castro, comentando el origen del diario, sostiene que:

El auge económico de Concepción, la gran metrópoli sureña, necesitaba de un gran diario que diera expresión a las necesidades regionales. Las diversas tentativas anteriores, algunas de muy cono vuelo, aparecieron granadas en El Sur [...] Iniciado como órgano del Partido Radical,

11 ALARCÓN BERNEY, MARIO: *Crónicas de ayer y de hoy. Hace cien años. ¿Se está quemando El Sur!*, en Revista *La Ciudad*, N° 13, 1999, p. 14. *El Sur*, 15 de noviembre de 1973.

12 ALARCÓN BERNEY, MARIO: *Op. Cit.*, p. 14.

13 ALARCÓN BERNEY, MARIO: *Op. Cit.*, p. 14

14 *El Sur*, edición especial (fascículo), sábado 15 denoviembre de 1997.

15 *El Ñuble*. 5 de marzo de 1884, p. 3.

*cuya representación más o menos oficial ha tenido en diversas oportunidades...*¹⁶.

Por cierto que el nuevo periódico no estuvo ajeno a la crítica, La Revista del Sur publicó en 1882 un editorial, firmado por Horacio Lara, en el que se refería a la importancia de la buena prensa en la sociedad penquista¹⁷ [...] *que siempre se ha distinguido por su carácter independiente y franco, sin que haya revestido una sola vez la forma de la hipocresía y mala fe como tantos*¹⁸.

Más adelante, el medio fustigaba ácidamente, en abierta alusión al nuevo matutino, a aquellos periódicos que surgían gracias al favor económico de algunos accionistas:

*[...] que duran solo lo que la santa paciencia de estos en arrojar dinero a la calle inútil y cándidamente para llenar exhaustos estómagos de los unos y contribuir a la vanidad personal de los otros, sin fijarse en el festín de la comedia que pasa entre bastidores, entre histriones y comensales, a costa de jenerosa bolsa*¹⁹.

Estos, según dicha interpretación, no podían cumplir su misión si perdían su independencia a manos de sus financistas. El periodismo, decía, el articulista: [...] *debe ser imparcialidad, y sus monedas, y sus inspiraciones debe ser las monedas y las inspiraciones del público a quien sirve y de quien recibe protección*²⁰.

El Sur, poco después, fue acusado de ser una publicación enteramente oligárquica, fundado con objetivos personales políticos estrechos. La liberal *La Revista del Sur* no escatimó epítetos para denostar al naciente diario que, mal que pese, había salido de la iniciativa de antiguos liberales:

*[...] los diez accionistas que sostienen al Sur se habrán arrepentido de haber sacrificado sus bolsillos en mantener una publicación que no tiene más objeto que el de satisfacer venganzas personales por cuestiones políticas...*²¹.

La polémica no amainó, y días más tarde, *La Revista del Sur*, mediante una inserción, las emprendió nuevamente contra *El Sur*. Le enrostraba que no había podido encontrar aún abonados o clientela suficiente y aseguraba que era cosas de meses para la desaparición del periódico²². Por cierto que *La Revista del Sur* se veía

16 SILVA CASTRO, RAÚL: *Prensa y periodismo en Chile, 1812-1956*, Santiago, Ediciones Universidad de Chile, 1958, pp. 280-281.

17 Horacio Lara Marchant, hijo de Manuel Jesús Lara y de Apolinaria Marchant, nació en 1860 y curso estudios en el Liceo de Concepción, actual Liceo Enrique Molina Garmendía. Fue presidente y fundador de la Sociedad Literario El Porvenir, en 1876, Estuvo a cargo de la administración y dirección de la Imprenta de *La Revista del Sur* y el Diario, de igual nombre. Publicó en dos tomos una *Crónica de la Araucanía*, Santiago, 1888 y 1889. Partidario de balmaceda, adhesión que le significó la cárcel, murió prematuramente en Concepción el 6 de septiembre de 1899.

18 *La Revista del Sur*, 31 de diciembre de 1882, p. 2.

19 *Ibidem*

20 *Ibidem*

21 *La Revista del Sur*, 7 de enero de 1883, p. 2

22 *La Revista del Sur* 12 de enero de 1883, p. 2

así misma como la única publicación de la provincia capaz de asegurar una línea de independencia y por tal motivo aseveraba que:

*La Revista del Sur que cuenta con 25 años de bien probados servicios a la causa liberal, no tiene porque cuidarse de los rasguños de un chico, en mantillas todavía, como el querido colega (El Sur) que no tiene asegurado ni el día de mañana*²³.

Para 1886, una reclamación que publica La Revista del Sur en relación con un aviso oficial insertado en *El Sur*, permite establecer que la circulación del periódico radical había alcanzado buenos niveles. El año 1888 dejó de publicarse *La Revista del Sur*, y *El Sur* se vio favorecido por la publicidad local y regional.

En torno a los impulsores de la iniciativa se agruparon personas relacionadas directamente con lo periodístico, el redactor más antiguo que ya figuraba en 1882 fue Federico Segundo Chacón, el primer regente de la imprenta era José del Tránsito Troncoso²⁴. Gustavo Sepúlveda es el primero que aparece como redactor en jefe, a su cargo estaban: Eduardo y Jorge Guerra Versín, Ricardo Passi García, Luis Alberto Campar, Serapio Bravo Ortíz, Honorato Soto, Romildo Colombo y Manuel Antonio Godomar, Víctor Manuel Rioseco Cruzat y Enrique Gundelach²⁵.

En 1889 *El Sur* publicó un carta que dirigida a Eduardo Larenas contenía una lista descriptiva de los periódicos o la prensa en Concepción y sus sociedades literarias. En ella se decía que:

*En el año de 1882 varias personas de este pueblo se asociaron para fundar un periódico independiente y que sirviera de órgano al partido radical, el periódico se fundó, se le llamó El Sur*²⁶.

Pero *El Sur* no sólo tuvo ese cuño político doctrinario como eje fundamental, paralelamente acogió el sentir y las problemáticas genuinas de la región, registrando en sus páginas el progreso y desarrollo regional.

Efectivamente, entonces, como ahora, preocupación fundamental del periódico eran las obras de adelanto local y muchos de sus editoriales se refieren a ellas: al alumbrado de gas, la construcción del hospicio; de la cárcel penitenciaria, de la casa del expositor, el dique de Talcahuano, el ferrocarril urbano, las cañerías de desagües, etc²⁷. Así también, varias crónicas de 1889 abordan la construcción de la línea férrea que debía unir Penco con Curanilahue, y la construcción de puentes ferroviarios sobre los ríos Laja, Bío-bío y Malleco. En 1894, el diario destacó la inauguración del monumento a Martínez de Rosas, obra del famoso escultor Nicanor Plaza; e informó sobre la llegada de los primeros motores a gasolina a Talcahuano²⁸.

23 *La Revista del Sur*, 17 de septiembre de 1885, p. 2

24 El cargo de Director se crea cuando *El Sur* pasa a ser propiedad de Aurelio Lamas Benavente.

25 *El Sur*, miércoles 15 de noviembre de 1967.

26 *El Sur*, 11 de julio de 1889

27 MAZZEI DE GRACIA, LEONARDO: *Un vistazo al Sur de 1885*, *El Sur*, nota 9.

28 Un ejemplo de lo anterior es una crónica de Exequiel de la Barra, en la que se destaca que: *En el vecino puerto de San Vicente se encuentra desde hace algunos días el distinguido caballero don Agustín Ross. Ha venido, como en otras ocasiones, en viaje de recreo y, además, a inspeccionar los trabajos que por su cuenta se hacen en San Vicente. Gracias al emprendedor espíritu del señor Ross, la abandonada caleta se ha convertido*

II. Los difíciles primeros años: La Revolución y el incendio.

Durante el período que va desde la fundación del diario hasta 1899, *El Sur* enfrentó problemas de viabilidad económica, financiera, además de las zozobras que le significó la contienda fratricida de 1891. En lo primero, se debe considerar que la actividad periodística era difícil ya que no se recibían subvenciones estatales y las suscripciones eran escasas. En cuanto a lo político ya para 1889, Juan Castellón Larenas, debió llevarse la imprenta y el diario a su propio hogar para mantener su oposición periodística y política al gobierno de José Manuel Balmaceda. En las páginas de entonces se proclamaba la independencia administrativa de los municipios y del Congreso; pedía la separación de la Iglesia y el Estado; y buscaba el fomento de la industria, la agricultura y el comercio.

El Sur denunció y criticó desde sus editoriales, al gobierno de Balmaceda, en especial, cuando éste, pasando por sobre la disposición constitucional, decreta la vigencia para 1891 del presupuesto del año anterior²⁹.

La visión parlamentaria que enarbolaba el matutino con pasión, se expresó decididamente cuando Balmaceda asume el poder absoluto desconociendo las atribuciones del Parlamento.

A estas horas se ha consumado el gran crimen nacional con que corona su administración Balmaceda [...] la ruina completa de las libertades públicas, el hundimiento del sistema de gobierno representativo establecido por la Constitución del Estado. El Congreso Nacional ya no existe [...] Allí está la Dictadura...

Balmaceda [...] ha pisoteado la Constitución en sus bases fundamentales que establecen el sistema representativo de gobierno. Todo lo mas santo y noble de la vida nacional queda roto: el Congreso atropellado; la Constitución violada; los grandes poderes públicos concentrados en un hombre; la Dictadura descubierta³⁰.

Algunos días más tarde, El Sur exhortaba fervorosamente para oponerse a la dictadura por la vía armada:

Si nosotros toleramos, si permitimos que viva la dictadura que a estas horas infama la tierra de Chile nos convertiremos voluntariamente en sus cómplices [...] La República entera [...] se hallan obligados a combatir

en floreciente balneario, y no cabe duda alguna, dada la situación y excelente condición topográfica, será dentro de algunos años el mejor puerto comercial y el más pintoresco lugar de baños de la República. El Sur, 14 de abril de 1903.

Años después, el mismo periodista recordaba: *El hotel de San Vicente, centro de toda la actividad de los veraneantes distinguidos de comienzos de siglo, lo había construido don Agustín Ross. Estaba pegado a un cerro de vegetación abundosa. Dos canchas de tenis, que deben haber sido las primeras de la zona, se extendían como sábanas puestas a secar, entre macizos de flores. El Sur, 14 de mayo de 1920.*

29 Las críticas al balmacedismo comenzaron tempranamente, vr, gr., *El Sur*, 14 de octubre de 1886; 20 de octubre de 1886; 14 de abril de 1888.

30 *El Sur*, 1 de enero de 1891. Años más tarde, ante el abandono del parlamentarismo el diario sostuvo que: *Doctrinariamente es el sistema parlamentario la más acabada expresión de la representación democrática [...] Lo que no es aceptable, sí, es el exceso de parlamentarismo que ha dominado*

*la dictadura por medio de las armas*³¹.

Era comprensible entonces que *El Sur* recibiera con profundo desagrado la designación del nuevo Intendente balmacedista, Salvador Sanfuentes Velasco. Y por ello sostuvo que:

*Después que el Dictador [...] ha lanzado a los pueblos de la República un reto audaz ha dado cuerpo a la Dictadura en forma despótica y tiránica [...] nombramiento de Intendente en la persona del tristemente célebre gobernador de Talcahuano, Salvador Sanfuentes [...] El dictador se ha levantado contra el pueblo ¡Pero el pueblo no se deja atropellar! [...] Si estamos fuera de las leyes, entremos a la unión, no caigamos en el oprobio y en la servidumbre ¡Abajo la Dictadura! ¡Viva el Congreso!*³².

El compromiso político del periódico, la crítica visceral a Balmaceda y los llamados al levantamiento armado llevaron a las autoridades a ordenar el desmantelamiento de su imprenta, al retiro de sus colecciones de tipos —matrices para la composición del diario—, y, por último, a clausurar publicación entre enero y agosto de 1891³³. Posteriormente, el matutino penquista volvió a circular con los equipos que tenía *El Correo del Sur*, cuyo editor era Horacio Lara, periodista balmacedista de dilatada trayectoria en Temuco y Los Angeles³⁴.

Luego del triunfo de la revolución se constituyó una Comisión que atendió las denuncias contra el intendente balmacedista. Ante el tema del cierre del diario un documento consigna la declaración de Horacio Lara, quien declaró que:

[...] efectivamente, el Intendente Sanfuentes nos envió, para que permanecieran en depósito, elementos de El Sur, entre ellos, tres o cuatro prensas viejas y desarmadas y unas cinco o seis cajas de tipografía para componer, que no fueron usados Una vez finalizado el conflicto, no fue extraño que los fundadores de *El Sur* —Juan Castellón Larenas, Ignacio Ibieta Rioseco y Víctor Manuel Rioseco, encargados de su administración y edición— fueran llamados por el nuevo gobierno para ocupar cargos públicos ya que eran también los jefes de la revolución en Concepción. Otros

nostro sistema político [...] el remedio a los males que existían y que nadie se atrevería a desconocer, se encuentra en el mejoramiento del sistema, en su pulimentación, y no en su supresión [...] No es por medio de las leyes que se puede modificar el espíritu del pueblo, sus costumbres cívicas y su modo de ser. El Sur, 27 de marzo de 1925

31 *El Sur*, 3 de enero de 1891

32 *El Sur*, 9 de enero de 1891. *El Sur*, 5 de diciembre de 1886.

33 Sobre los efectos de la Revolución de 1891 en Concepción. MEDINA ARAVENA, ANDRÉS: *El Balmacedismo y Concepción en la Guerra Civil de 1891*, Revista de la Sociedad de Historia de *Concepción*, N° 10, 1996, año 1997, Editorial Aníbal Pinto S. A., Concepción, pp. 23-32. Cfr. ENCINA, FRANCISCO ANTONIO: *La Revolución de 1891. La Presidencia de Balmaceda*, Editorial Nacimiento, 1952, Santiago de Chile, p. 382. Cfr. CAMPOS HARRIET, FERNANDO: *Historia de Concepción. 1550-1988*, 4ª edición, Editorial Universitaria., Santiago, 1989, p. 246. ARANCIBIA, PATRICIA: *1891 visto por sus protagonistas*. Editorial Fundación. 1991.

34 *El Correo del Sur*, continuación del que se llamó *Sud*, se comenzó a publicar en 1858, siendo sus redactores principales Adolfo Larenas y José Simón Gundelach, su administrador y colaborador, Joaquín Villarino.

colaboradores del diario se retiraron ya que prefieren dedicarse a sus actividades particulares o a la política.

Se hace cargo, entonces, como nuevo redactor, Juan Eduardo Moreno, pero la administración del diario pasó en arriendo a la firma Píate y Tornero, que se proponían aumentar el capital invertido y convertir a El Sur en un órgano eminentemente comercial³⁵. El cambio en la gestión fue paralelo al creciente desinterés que mostraban los radicales en la participación del matutino penquista, se exceptuaba de ello Lisandro Martínez Rioseco, que trató de mantener la influencia partidaria en el tabloide.

Poco después, Tornero, por razones que no nos ha sido posible establecer, abandonó la sociedad y Píate buscó otro socio. El primero que recibió el ofrecimiento fue Víctor Manuel Rioseco, este lo rechazó. Fue ahí cuando se incorporó a la sociedad Andrés Lamas Benavente, gran benefactor económico del diario en sus momentos de crisis económica. Posteriormente, Píate también abandonó el proyecto y prefirió atender sus negocios en Valparaíso ya que la situación financiera del diario era delicada, con un valor real inferior al de la deuda acumulada. Sus compromisos subían a \$15 mil de la época³⁶.

Andrés Lamas se convirtió así en el primero y único dueño del diario al adquirir la parte correspondiente a Juan Castellón y demás socios. Se aseguraba con esta transacción la continuidad del medio³⁷. Años más tarde, refiriéndose a ellos, El Sur afirmaba que eran:

[...] figuras sobresalientes de la sociabilidad penquista, que fueron el alma inspiradora de nuestras actividades, y el brazo potente que nos dio la vida de que hoy disfrutamos en toda su esplendidez don Juan Castellón Larenas, que fundara El Sur hace cuarenta años, y don Andrés Lamas Benavente, que lo arrancó de un desaparecimiento que parecía inevitable, para entregarle todas las energías de su fe creadora, eligiendo los hombres más idóneos para llevar a El Sur a un triunfo que soñó espléndido, y que con el tiempo satisfizo todas sus expectativas³⁸.

Por otro lado, las dificultades económicas se hicieron presentes muy pronto en la vida del diario. La edición se financiaba con anuncios comerciales y con el aporte de la asamblea radical, pero los recursos no abundaban. Además, y como afirma una fuente oficial: *[...] sus redactores eran pésimos administradores³⁹.*

35 Juan Eduardo Moreno, nació el 22 de marzo de 1909. Hizo sus estudios en el Instituto de Humanidades. Luego, y por un corto período, entró a Medicina en la Universidad de Chile, para después incorporarse como redactor policial de *Las Últimas Noticias* hasta 1932. Fue director interino de *El Sur* en 1946. Fue el primer director de *Crónica*. Se casó con doña Zaida Rojas Ramírez.

36 En aquel momento todavía circulaban monedas de oro de 20, 10 y 5 pesos —cóndor, doblón y escudo—; de plata de un peso, veinticinco centavos —peso, quinto o chaucha y cinco; y de vellón de 2, 1 y medio centavo.

37 *El Sur*, miércoles 15 de noviembre de 1967.

38 *El Sur*, Editorial, 15 de septiembre, 1919.

39 nota 9.

A fines de 1886 se advierten dificultades económicas cada vez mayores y una baja ostensible en el apoyo que daba el radicalismo al matutino penquista. La Asamblea (radical) tenía otros compromisos y gastos por lo que *El Sur* estaba a punto de cerrarse. Ante esta situación Castellón, Ignacio Ibieta y Gregorio Burgos resolvieron asumir la responsabilidad total de la empresa periodística, salvándola de la quiebra⁴⁰.

A partir de entonces Víctor Manuel Rioseco Cruzat, estudiante de leyes, asumió como administrador y cajero, a la vez que escribía notas políticas; Ignacio Ibieta, por su parte, se encargaría de los asuntos financieros. Finalmente Enrique Gundelach tenía a su cargo la contabilidad y la venta de avisos.

En lo periodístico, Gustavo Sepúlveda, jefe de redacción desde 1882, fue sucedido por Juan Castellón Larenas, quien se mantuvo hasta 1891, para nuevamente asumir desde ese año hasta 1896; época en que Cesáreo Erazo asume la administración y dirección periodística del matutino hasta 1901.

Entre los redactores importantes que tuvo *El Sur* en la última década del siglo XIX se destacan, entre otros: Julio Parada Benavente, Ricardo Cabieses Zegers, Cirilo Muñoz Fuentealba, Alfredo Larenas⁴¹, Víctor Vicente Robles, Carlos Roberto Elgueta, Salvador Smith, Litré Quiroga, Clemente Barahona Vega, José M. Hermosilla, Andrés Avelino Vargas y Diego Dublé Urrutia⁴². Adolfo Ibáñez era el cajero y Julio Fernández el tenedor de libros y contador⁴³.

Regente del taller de imprenta era Baudilio Santos, correctores de pruebas Santiago Reyes y Pedro Vaillant; jefe de reparto, Juan F. Acuña. *El Sur* contaba entonces con cuatro repartidores quienes en carretas distribuían el periódico, estas circularon hasta 1940 por las calles de Concepción. El Sur también contaba entonces con Ricardo Montaner Bello y José Santos Valenzuela como corresponsales en Santiago.

Cesáreo Erazo tuvo que enfrentar uno de los episodios más dramáticos en la historia de este medio ya que el 18 de septiembre de 1899, más o menos a la medianoche, se produjo un incendio en el local, que por entonces ocupaba el diario. No se sabe si ocurrió por un descuido del guardia de la bodega o de un cohete, ya que era noche de fuegos artificiales. Como sea, el siniestro se inició en el primer piso del inmueble, en una galpón que no formaba parte de las instalaciones de *El Sur*, que ocupaba el segundo piso de la calle Galvarino, actual Castellón, N° 560, ahora sede

40 *Ibidem*

41 Fue Presidente de la Corte Suprema en 1957. En su artículo *De reportero de policía a Presidente de la Suprema*, dice que antes de prestar servicios en *El Sur*, se inició en las labores periodísticas en Tomé y que [...] *me fue grato incorporarme a El Sur casi al terminar los estudios de derecho en el antiguo liceo, en enero de 1899, en circunstancias que se hallaba en la Dirección con Cesáreo Erazo, quien desempeñaba en ese entonces la doble función espiritual y mercantil, con el cargo de Director-Gerente, responsabilidades que cumplía con todo celo. El Sur, ibidem, nota 9.*

42 Poeta, fue corresponsal en viaje de *El Sur*, y envió crónicas desde Santiago, Valparaíso. Buenos Aires, Río de Janeiro, Madrid y París. Remitimos a ARANEDA, FIDEL: *Diego Dublé Urrutia (1877-1967), Mapocho*, N° 16, otoño, 1968.

43 El señor Ibáñez, que comenzó su carrera modestamente en *El Sur*, fue años más tarde uno de los empresarios más destacados de Chile.

de la masonería local⁴⁴.

Un telegrama dirigido al dueño del diario da cuenta de lo sucedido:

Sucedió gran desgracia. Anoche doce horas incendióse bodega debajo imprenta. Fuego comunicóse altos, destruyendo oficinas y talleres. Prensa salvóse y rescatáronse libros. Mientras arreglamos nuevo taller, sacamos hoja pequeña en otra imprenta. La nuestra está asegurada en veinticinco mil pesos⁴⁵.

El parte 8. 110, pasado por el comisario de Policía don Daniel Rocha a la prefectura, para ser puesto en conocimiento del señor juez del Segundo Juzgado (de turno), anotaba que:

[...] a las once y media p. m., más o menos, se declaró un incendio en la calle de Carlos Castellón, entre Comercio y Freire, en el edificio del señor Agustín Moreira, que era ocupado actualmente por la imprenta de El Sur y dos bodegas, una del señor Belisario Campos y la otra del señor José Anastasio Pérez. El fuego al parecer ha principiado por la parte baja del edificio, ocupada por el señor José Anastasio Pérez, y fue notado por el señor Gregorio Jaramillo, el que lo anunció a los S. S. Salustio Bastidas y Andrés A. Vargas, ambos empleados del diario El Sur⁴⁶

Y se agrega más adelante:

[...] el fuego quedó completamente extinguido a las cuatro y media a. m. de hoy (19 de septiembre de 1889). Fue la Cuarta Compañía de Bomberos la primera en acudir al lugar amagado. Quedaron citados a comparecer al Juzgado los señores Cesáreo Erazo, administrador del diario El Sur, y los funcionarios Andrés A. Vargas, Salustio Bastidas y Gregorio Jaramillo⁴⁷.

Algunos días más tarde en un periódico de la época, que se refería a lo ocurrido en plena celebración del 89° aniversario de nuestra independencia, registró con algún detalle los eventos y atribuyó las consecuencias del incendio a los problemas del agua:

[...] una hora, más o menos, después de terminada la retreta de la Plaza de la independencia, la noche del 18, las campanas dieron la alarma de incendio y el público que se divertía aún en las ramadas, el Mercado y demás sitios se encaminó presuroso al lugar amagado, que los guardianes y las campanas indicaban. Esa noche corría viento norte. A las 11: 40 había trece grifos que atacaban el incendio. Mas no había agua suficiente. La Municipalidad y la empresa Mulgrev, concesionaria Servicio de Agua Potable, estaban en litigio; y, la planta de la Mochita, con problemas por la destrucción

44 Diversas fuentes oficiales coinciden a este respecto. Véase *El Sur*, miércoles 15 de noviembre de 1967; *El Sur*, jueves 15 de noviembre de 1973; *El Sur*, nota 9; *El Sur, Ibidem*, p. 32.

45 Telegrama que envió el director del diario, Cesáreo Erazo, a Andrés Lamas Benavente.

46 ALARCÓN BERNEY, MARIO: *Op. Cit.* Salustio Bastidas Mege, llegó a ser ministro de la Corte de Apelaciones de Chillán.

47 ALARCÓN BERNEY MARIO: *Op. Cit. El País*, 30 de septiembre de 1889, p. 2.

*del puente a raíz de las inundaciones de julio
Tal vez si hubiera habido agua en las cañerías desde el principio el
incendio no hubiera tomado las proporciones tan considerables, pero, por
desgracia, ésta demoró en llegar⁴⁸.*

Resulta interesante constatar el hecho de que el matutino omitió durante varios días cualquier referencia directa al siniestro que lo afectó. En relación a esto cuando aparece nuevamente en su formato habitual, dice escuetamente que *estaba por terminarse la bonita novela que publicábamos en el folletín, cuando sobrevino el incendio de la imprenta⁴⁹*. Más adelante, con lacónico espíritu, y bajo un epígrafe simple se lee que: [...] *después de vencer dificultades sin cuento, puede El Sur presentarse ante sus lectores en su antiguo formato⁵⁰*.

El Sur concluye agradeciendo las ayudas prestadas que permitieron su continuidad: [...] a los señores E. W. Müller y Abel Espinoza dueño el primero de la imprenta El Aguila y el segundo de la imprenta y encuadernación Penquista, por el valioso concurso que nos han prestado para dar a luz nuestra publicación durante todo este tiempo⁵¹.

Así el matutino volvió a circular apenas dos días después del siniestro, pero evidentemente en un formato más pequeño, de 57 por 35 a cuatro columnas, y con poca merma en su tiraje, la medida duro cerca de un mes⁵².

Al año siguiente, recordando lo sucedido, las páginas de El Sur lo relataban de esta manera:

El 19 de septiembre del año pasado no apareció El Sur, a consecuencia del terrible incendio que consumió por completo el edificio que ocupaban nuestras oficinas y talleres. El incendio comenzó a las 11 horas de la noche del día 18 de septiembre, poco más o menos, en circunstancias que aun nos encontrábamos frente a la mesa de redacción. Después del incendio, en el cual nuestro diario perdió por completo sus materiales, nuestro director [...] consiguió [...] sacar un día después una hoja de pequeño formato que suplió en parte el diario de antes, cuya publicación duró cerca de dos meses. Es decir, el tiempo que se empleó en adquirir nuevos elementos, e instalarnos en el local que hoy ocupamos⁵³.

III. El diario independiente, regionalista y empresarial.

Con el inicio del siglo XX otro cambio importante ocurrió cuando Andrés

48 *El País*, 20 de septiembre de 1899, p. 2.

49 *El Sur*, 20 de octubre de 1899

50 *Ibidem*

51 *Ibidem*

52 Es preciso anotar que en su dilatada trayectoria *El Sur* no circuló los días 19 y 20 de septiembre de 1899 por el incendio, en cambio para los terremotos del 24 de enero de 1939 y 21 de mayo de 1960 si lo hizo.

53 *El Sur*, 19 de septiembre de 1900

Lamas Benavente, cuya salud estaba quebrantada, decidió, el 27 de marzo de 1901, transferir formalmente todos sus derechos sobre el diario a su hermano⁵⁴.

Bajo su conducción el diario se aleja de su militancia partidista y en noviembre de 1904 dejó de reconocerse *Vocero de partido radical*, y conforme a sus planes se transformó en un diario independiente. Meses antes, en febrero de 1901, se abrió al público la Oficina de Informaciones de El Sur en Santiago, siendo el primero de provincias que establecía una sede en la capital.

Entre los colaboradores del período se encontraban, entre otros: Julio Parada Benavente primo de Lamas Benavente, considerado su primer director; Agustín Castellón Plaza de los Reyes, que asumió la gerencia financiera; y Enrique Sanhueza Sanders, administrador del diario. En el equipo de redacción figuraban los periodistas Juan Julio Mansoulet, Enrique Delaporte, Jorge Gustavo Silva, Robinson Bascur Rubio, Julio Zenteno y Fernando Santiván⁵⁵. Otros colaboradores fueron Alfredo Larenas, Víctor Vicente Robles, Juan Eduardo Moreno y Abraham Valenzuela Torrealba⁵⁶.

Para 1905, el Consejo del diario lo integraban Aurelio Lamas Benavente, Enrique Sanhueza, Julio Parada Benavente y Agustín Castellón Reyes. El 15 de febrero de 1923 se mantienen los nombres de Lamas y Sanhueza y se agregan los de Luis Silva Fuentes y de Anfión Varela. Ocho años más tarde, en 1931 a los cuatro anteriores se agrega el de Roberto Paul de Viale Rigo. Así, y para 1934 el Consejo estaba integrado por Aurelio Lamas Benavente, Jorge Maira Castellón, Víctor Lamas Ibieta, Roberto Paul de Viale Rigo y Anfión Varela. Estos nombres se mantienen hasta 1943 cuando la empresa se convierte en Sociedad Anónima, la que integraban Aurelio, María y Amelia Lamas Ibieta.

Una imagen del medio, durante las primeras décadas del siglo XX es la que nos entrega uno de sus colaboradores:

El primero de agosto de 1913 entré a formar parte del personal de

54 Andrés Lamas Benavente falleció en el mes de abril de 1901. Su hermano, Aurelio, nació en Quilpolemo (Concepción), el 25 de julio de 1886. Estudio en el Colegio Andrés Bello, Liceo de Concepción e Instituto Agrícola. Se recibió de Ingeniero Agrónomo el 1º de febrero de 1892 y ejerció inicialmente su profesión en fundos del departamento de Itata. En 1896 se trasladó a Concepción y en 1901 compró a su hermano Andrés *El Sur*. Fue Alcalde de Penco y Quilpolemo. Candidato a Diputado, miembro de la Junta de Beneficencia, Administrador del Cementerio y Presidente del Club Concepción.

Falleció el 16 de abril de 1948. Se casó con doña Ana Celia Ibieta Plummer, figura importante de la sociedad penquista de aquellos años y muy receptiva a la cuestión social. Su interés en los asuntos públicos la convirtió en gran impulsora del diario *El Sur* Falleció en 1954.

Aurelio Lamas B. Es considerado el responsable de la modernización y estabilidad del diario, al que le dio un cuño independiente y regionalista. Su muerte motivo sentidas muestras de condolencias. El entonces Presidente de la República, Gabriel González Videla envió un mensaje en el que señalaba que: [...] *el país reconoce el valioso aporte que a su progreso y a la defensa de las instituciones prestó siempre don Aurelio Lamas Benavente. El gobierno se hace un deber en expresar este reconocimiento en los momentos de su sensible deceso.*

55 Fernando Santiván fue laureado con el Premio Nacional de Literatura.

56 Aurelio Lamas Benavente, Julio Parada Benavente y Abraham Valenzuela Torrealba figuran entre los nombres del Comité creado en 1917, para impulsar la creación del Hospital Clínico y de la Universidad de Concepción. Véase da Costa Leiva, Miguel: *Op. Cit.*

*redacción de El Sur [...] tenía sus oficinas en el solar que hoy ocupa la Lotería de Concepción. Era un edificio de un piso, dentro del cual se reunían todas las secciones del diario. Antes había ocupado un local de la calle Castellón, al lado o casa por medio, del sitio que ocupa el Hotel City. Allí estuvo instalado en un edificio que se incendió. En el centro había un gran portón por el cual se entraba a una lechería*⁵⁷.

Bajo la dirección de Parada Benavente, *El Sur* emprendió desde sus páginas una campaña de apoyo en pro de la creación de la Universidad de Concepción. Dos avisos nos dan cuenta de ello:

*Escuela de Dentística del Comité Pro Universidad y Hospital Clínico de Concepción. Funcionará en esta ciudad, desde el 17 de marzo. La matrícula para el primer año estará abierta del primer al quince de marzo y de 14 a 16 horas en la Inspectoría Jeneral del Liceo de Hombres. Datos sobre este curso, pedirlos a Dr. Virgilio Gómez, delegado del curso de Dentística, casilla 14, Escuela de Farmacia. Comité Pro Universidad y Hospital Clínico Concepción. La matrícula para el primer año permanecerá abierta del 1° al 15 de marzo, y de 14 a 16 horas, en el local de la Escuela, casilla 613*⁵⁸.

En 1919, y hasta 1921, el diario lo dirige Juan Bautista Fuenzalida, para luego ser reemplazado por Luis Silva Fuentes, director que estuvo casi un cuarto de siglo a cargo de *El Sur*, entre 1921 y 1943⁵⁹. En 1923 hubo otros cambios en el matutino Anfión Varela Moure reemplazó en las funciones de gerente a Agustín Castellón Reyes. La jefatura de informaciones y la subdirección la desempeñó el periodista Sergio González Monsalves⁶⁰. Entre tanto la administración fue encargada a Augusto Ruiz.

En este período se agregaron otros nombres al quehacer de *El Sur*: Fernando Salamanca, Fernando Sanhueza Castellón, Emilio Vera Garcés, Armando Muñoz Larenas, Carlos Ocampo, Francisco Jorquera, Armando Quezada Acharán, Benjamín Cohen, Gonzalo Cutiño, Carlos Eguilustoy, Dario Poblete Nuñez, Carlos Pinto Durán, Norberto Soto (Iñigo García).

El 3 de abril de 1943 Aurelio Lamas Benavente, quien llevaba 42 años en el diario, traspasó al propiedad del diario a los miembros de su familia. En la fecha se constituyó una empresa periodística, figura legal que se mantiene hasta hoy. Su primer presidente fue Jorge Maira Castellón, y el directorio estaba compuesto por Luis Silva Fuentes, vicepresidente; Aurelio Lamas Ibieta⁶¹, Roberto Paul de Viale

57 Troncoso Viguera, Ramiro: *Periodismo y periodistas de El Sur* de hace medio siglo, *El Sur*, 15 de noviembre de 1957.

58 *El Sur*, marzo de 1919

59 Luis Silva Fuentes era abogado y profesor de derecho. Tuvo varios cargos de representación pública, como intendente, diputado y ministro de la Corte de Apelaciones de Chillán. Ricardo Hepp en un trabajo sobre *El Sur* afirma que la fecha de retiro de la dirección del diario de Silva Fuentes sería el año 1943 y no en 1945. En <http://www.elsur.cl/index.html>

60 Sergio González Monsalves fue luego prosecretario de la Universidad de Concepción

61 Aurelio Lamas Ibieta, nació en Concepción el 28 de agosto de 1914 y falleció el 26 de enero de

Rigo⁶², Humberto Poblete Silva y Anfión Varela Moure, quien era el gerente.

El 11 de mayo de 1943 se decretó la autorización, existencia y aprobación de los estatutos de la Sociedad Anónima denominada *S. A. Diario El Sur de Aurelio Lamas Empresa Periodística y de Renta*. Para declarar legalmente instalada la Sociedad Anónima debía acreditarse dentro de los noventa días siguientes que el capital social había sido pagado íntegramente en dinero efectivo⁶³.

Para noviembre de 1947 la 7ª Junta General Extraordinaria de Accionistas reunió a Jorge Maira, Roberto Paul, Anfión Varela, Aurelio Lamas y Enrique Ortúzar, que tenían las siguientes acciones por sí y como representantes legales de sus respectivas esposas e hijos⁶⁴:

Jorge Maira	24. 988 - 50. 000
Roberto Paul	24. 988 - 50. 000 - 20. 500 ⁶⁵
Aurelio Lamas Ibieta	39. 988 - 35. 000 -157. 500 ⁶⁶
Anfión Varela	92. 034 - 4. 500 ⁶⁷
Enrique Ortúzar Escobar	502
Total:	500. 000 acciones

Analizando porcentualmente las acciones en que se dividía el capital social, resulta que Jorge Maira, Aurelio Lamas Ibieta y Roberto Paul representaban un 14, 99 %; el segundo agregaba el 31, 5% de Aurelio Lamas Benavente, mientras que a Paul sumaba el 4, 1% de la Empresa. Anfión Varela a su 18, 40%, se añadía el 0, 9% asignado por los accionistas menores. Finalmente, Enrique Ortúzar aparecía como el accionista minoritario con sólo un 0, 10%.

1976 en Viña del Mar. Hijo de don Aurelio Lamas Benavente y de doña Ana Ibieta. Hizo sus estudios en el Liceo de Concepción y, partir de 1932, en la Escuela Naval, desde donde egresó con el grado de Guardiamarina de 1ª clase en 1937. Administró la hacienda de San Antonio de Ancoa que la familia poseía en Linares. En 1945 es nombrado Gerente de la Empresa Periodística S. A. El Sur de Concepción y Temuco. Fue uno de los fundadores de la Corporación Industrial para el Desarrollo Regional (CIDERE), presidente del Club Concepción, director de ICARE y miembro del consejo del Banco del Trabajo. Contrajo nupcias con doña María Cristina Sánchez Dittbom.

62 Roberto Paul de Viale Rigo, falleció en marzo de 1959 y su puesto en el directorio fue ocupado por su hijo Carlos Paul Lamas, que también pasó a desempeñar el cargo de subgerente.

63 Escritura de Constitución de Sociedad. Decreto N° 80, 11 de mayo 1943, Aprobación Estatutos S. A. Diario El Sur de Aurelio Lamas Empresa Periodística y de Renta. El Decreto al que se refiere la inscripción fue publicado en el Diario Oficial, N° 19. 550, 5 de mayo de 1943. Véase Decreto Supremo N° 1. 360, 6 de marzo de 1948, que aprueba reforma de los estatutos de la sociedad. Por Decreto Supremo N° 4409, 28 de diciembre de 1943, inscrito a fojas 19, N° 11, del Registro de 1943 se aprobó se aprobó una reforma a los estatutos. Conservador de Bienes Raíces. Comercio y Archivo Judicial, Concepción.

64 Para esta reunión no se publicaron avisos en los diarios en razón de que se citó personalmente a los interesados.

65 Como representante legal de la Empresa Editora *El Sur*

66 Como mandatario general de Aurelio Lamas Benavente

67 Por poder de José A. Ruiz y Carlos Gutiérrez

El objeto de la Junta era, además, acordar la modificación de los Estatutos, en lo que dice referencia a la sustitución de la razón social que se tenía, El acuerdo alcanzado por unanimidad estableció la modificación de la sociedad, que pasa a ser *Diario El Sur S. A.* la que también podía operar con la denominación de *El Sur*⁶⁸.

Por aquellos años la dirección del diario se le encomendó a Armando Lazcano Herrera⁶⁹, que asumió el cargo en 1945, y la administración a Ernesto Escobar Zamora. La nueva empresa, formada en plena Segunda Guerra Mundial, afrontó muchas dificultades para proveerse de los insumos importados, especialmente papel. Aún así el directorio, en febrero de 1945, decidió incursionar con un nuevo tabloide en Temuco, cuyas instalaciones se ubicaron en calle Bulnes N°846. Sin embargo, esta nueva empresa no prosperó debido a —como afirmó el mismo diario—, las dificultades emanadas del panorama internacional del período. Por lo demás, las memorias registran que toda la industria periodística padecía de una angustiada situación por [...] *alza de materias primas, todas importadas; difícil obtención de divisas, y fuertes gravámenes de impuestos y leyes sociales.*

A pesar de ello, para febrero de 1949 la empresa resolvió editar, esta vez en Concepción, un nuevo diario de circulación vespertina que se llamó *Crónica*⁷⁰.

No obstante, y junto a la escasez de papel en el mercado internacional, el Gobierno fijó un nuevo tipo de cambio que afectó a todos los productos importados. La coyuntura que perjudicó por lo demás a toda la prensa nacional, obligó a *El Sur*, [...] *a pagar precios dos veces superiores a los habituales.*

En 1953, las medidas económicas que adoptó el segundo Gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, trastocaron nuevamente la gestión de la prensa nacional: [...] *el dólar que en diciembre de 1952 se obtenía a \$31 subió en el curso de 1953 a \$110.*

Para contrarrestar los mayores gastos, la Asociación Nacional de la Prensa acordó aumentar el valor de venta de los ejemplares. Pero la situación siguió empeorando y, en 1955, el Gobierno suprimió los cambios preferenciales para las importaciones y el dólar para comprar los insumos del exterior se elevó a \$200, y luego a \$300. En noviembre de 1956, éste llegó a \$500.

La situación descrita y [...] *las cargas que gravan la industria periodística y a las crecientes dificultades para obtener materias primas hacia inviable el mantener El Sur de Temuco, el que dejó de circular el 10 de agosto de 1954*⁷¹ [...] *después de servir, sin omitir*

68 Acta del Directorio, modificación de estatutos S. A. Diario El Sur de Aurelio Lamas, Empresa Periodística y de Renta. 7ª Junta General Extraordinaria de Accionistas. Registro de Comercio fjs. 179 y ss. Conservador de Bienes Raíces. Comercio y Archivo Judicial, Concepción. También en Libro de Actas de la Sociedad, sesión N° 59. Decreto N° 1360, Diario Oficial N° 21. 021, 7 de marzo de 1948.

69 Armando Lazcano Herrera, cursó hasta el IV año de Medicina. Se inicia como periodista en *El Mercurio* de Santiago para luego seguir en *Las Últimas Noticias*, donde en 1938 es nombrado Subdirector. En 1927 ejerce como Director de *La Estrella* de Valparaíso. En 1945 fue contratado por *El Sur*. Ejerció como profesor de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Concepción. Contrajo matrimonio con doña Emilia Sola.

70 *La Crónica* vespertina circuló en Concepción hasta el 2 de enero de 1984, N° 11. 807, año en que fue interrumpida por los problemas de recesión económica que afectaban al país en ese entonces.

71 La empresa arrendó sus instalaciones de Temuco a Edgardo Barrueto, que editó un nuevo diario bajo el nombre de *La Prensa del Sur*, que inició su circulación en noviembre de 1954.

esfuerzos ni sacrificios, por casi diez años en forma ininterrumpida a la ciudad a la ciudad de Temuco y a grandes sectores de la zona sur del país.

Las vicisitudes señaladas no impidieron en todo caso que la empresa diario *El Sur* incluyera, a partir de 1948, a personal femenino en su planta de periodistas. La primera de ellas fue la hija del entonces director del diario, Armando Lazcano Herrera, Elsa Lazcano Solá. A ella se unieron más tarde Paulina Sanhueza, Lucía Moreno, Ester Salgado, Paulina Herrera del Río, Adela Godoy Rocca y Josefina Garbarino Machuca, estas dos últimas fueron las primeras profesionales universitarias que tuvo al diario. En los años siguientes se agregaron Silvia Machiavello Arriagada, Paulina Gallardo Silva, Mónica Herrera Cerda, María Inés Pérez del Valle, Emilia Rodríguez I., Ruth Merino Méndez, Pilar Espinoza Riba, María Teresa Piña Simmonds, Ana María de Goyeneche Cabezón, Rosa Robinovich, Elizabeth Berrios, Patricia Fernández, Mónica Verde Candía, Ana María Maack Möller, Mónica Silva Andrade, Patricia Bauer Lissner, María Angélica Blanco, Berta Marín Pérez, Olga Elgueta Adrovez, Lilian Bizama y Violeta Hernández.

En Santiago estaban, Paulina Elissetche Gotuzzo, Silvia Riquelme Aravena y Silvia Poblete Krüg.

Para 1959, el director de *El Sur* Armando Lazcano se acogió a jubilación, y fue reemplazado por Emilio Filippi Muratto⁷², hasta entonces director de *Crónica*. Ese mismo año, el jefe de Fotografía, Hernán Bernal Hinojosa, obtuvo el Premio Nacional de Periodismo. A él le correspondió dirigir el diario cuando ocurrió el terremoto del 21 de mayo 1960.

El Sur refiriéndose a la tragedia dijo:

Se estima que los daños materiales sufridos por las construcciones de la ciudad son cuantiosas [...] los destruido de la ciudad -centro y periferia— alcanzaría a alrededor de 3000 edificios, de habitación y comerciales [...] los sectores más dañados de la ciudad son aquellos que se extiende de Freire al Norte y de San Martín al sur y de Lincoyan al poniente y de Castellón al este [...] se puede afirmar que no hay sector o calle de la ciudad en que no exista un edificio en peligroso estado de derrumbarse⁷³.

La demora en afrontar la tarea de reconstrucción por parte de las autoridades del Gobierno central, generó en el matutino penquista una profunda crítica al centralismo. Este era el responsable, se afirmaba, de que la catástrofe significara tantos perjuicios para la región.

Si no hubiera operado con tan eficaz persistencia el monstruoso centralismo ciertamente Concepción habría soportado con perjuicios mínimos el reciente sismo. Lo que ha sucedido es una prueba más de lo precario de las condiciones en que hemos venido produciendo, en gran parte, por la absorción centralista [...] y el propósito consciente o inconsciente de concentrar todos los recursos vivos del país en un solo lugar [...] creemos y sentimos, como lo creen y lo sienten en primer lugar y antes que nadie los

⁷² Emilio Filippi Muratto, obtuvo el Premio Nacional de Periodismo en 1972, cuando ya de regresó en Santiago dirigía la revista *Ercilla*.

⁷³ *El Sur*, 24 de mayo de 1960

*habitantes de Santiago, que el peor cáncer del país sigue siendo un centralismo desmesurado [...] Lo positivo y lo razonable, por no decir lo único patriótico, que procede plantear en las actuales circunstancias es que se dé a esta zona la suma de recursos para que en lo sucesivo pueda encarar las pruebas a que la somete la naturaleza*⁷⁴.

Durante los días posteriores al sismo, la queja regionalista se agudizó y alcanzó niveles de crítica muy altos. En este sentido, un diario de la capital afirmó que para evitar los perjuicios económicos que significa para el país las catástrofes naturales, se debían descartar por peligrosas las concentraciones industriales en las áreas de intensidad sísmica.

El Sur salió al paso de estas declaraciones y sostuvo que:

*Lo sucedido, lo pasado, no interesa sino como experiencia y la ciudadanía local sólo anhela los medios y las herramientas para impedir que vuelvan a repetirse hechos que nunca debieron ocurrir. Pero, he aquí que, históricamente, esto no ha podido lograrse, por efectos del desmesurado centralismo que ha imperado en el país [...] lo que debería descartarse en realidad de verdad no es la integración industrial, sino el centralismo y su voracidad polifacética que aniquila la vitalidad de las regiones; esa acción centrípeta incesante y absorbente que, luego del terremoto de 1939 impidió que esta zona y que otras del país lograran su plena recuperación*⁷⁵.

Si bien la crítica se mantuvo, el diario exhortó a una decidida acción ciudadana para levantar la ciudad: [...] *si permanecemos con los ojos puestos más en la ayuda, en el auxilio ajeno, que en el propio trabajo, estaríamos de antemano expuestos a un seguro fracaso*⁷⁶.

El medio a pesar de las circunstancias, no detuvo su actividad y ese día circuló con un tiraje disminuido. En los días siguientes se imprimieron cuatro páginas en formato reducido. Tres días más tarde, el 24 de mayo, el diario circuló con ocho páginas. Al día siguiente, la edición fue de diez páginas, y el día 26, de doce páginas.

El tesón mostrado en la entrega informativa a pesar de las condiciones adversas, le valió un reconocimiento internacional. En efecto, la Sociedad Interamericana de la Prensa (SIP), en su Asamblea General de 1962, celebrada en Santiago, acordó entregar el Premio SIP—MERGENTHALER al diario *El Sur* por el esfuerzo de sus editores en mantener la continuidad informativa durante la catástrofe. La ceremonia se realizó el 28 de octubre de 1962 en las dependencias del diario y fue presidida por las autoridades de la SIP, el director don Agustín Edwards y el Presidente de la Comisión de Premios, William Ropper. A nombre del matutino recibió el galardón el gerente Aurelio Lamas Ibieta.

En su discurso William Ropper destacó que:

Este diario, que se publica en la más grande de las ciudades chilenas

74 *El Sur*, 26 de mayo de 1960

75 *El Sur*, 29 de mayo de 1960

76 *El Sur*, 28 de mayo de 1960

*que sufrieron los terremotos de mayo de 1960, no dejó de aparecer ni un solo día, gracias a la devoción profesional de su personal, y no obstante los daños sufridos en sus instalaciones*⁷⁷.

La placa de bronce que representa el Premio, fue instalada en el hall del diario El Sur, cerca del busto de Aurelio Lamas Benavente.

En julio de 1965, y hasta 1977, el periodista Iván Cienfuegos pasó a desempeñar el cargo de director de *El Sur*⁷⁸. Bajo estas direcciones trabajaron para el rotativo: Hugo Pérez López, Luis Aguilera, Robespierre Valenzuela, Josefina Garbarino, Miguel Granadinos, Francisco Curilem, Andrés Vidal, Ernesto Lavanchy, Silvio Arriagada, Alfonso Fuentes, María Teresa Piña y Pedro Poblete. En redacción y en suplementos se encontraban Hernán Muñoz, Hernán Alvez, Cristián Zegers, Pedro Azocar, Adela Godoy, Carlos Godoy, Manuel San Martín, Silva Machiavello, Carlos Alarcón, Luis Aravena, Alfredo Pacheco y Víctor Solar Manzano⁷⁹.

Durante la gestión de Iván Cienfuegos se le entregó un nuevo reconocimiento internacional al diario. En febrero de 1967, cuando el rotativo cumplía ochenta y cinco años de trayectoria periodística, la American Newspaper Publishers Association (ANPA)⁸⁰, lo hizo acreedor a la distinción para las realizaciones de la prensa mundial por [...] *servicios distinguidos prestados en su país y a sus ciudadanos durante un período prolongado*.

El galardón -un medallón de oro donde se lee World Press Achievement Award— era el primero otorgado a un diario de América Latina⁸¹. Fue recibido por Aurelio Lamas Ibieta, gerente general de la empresa, en una solemne ceremonia celebrada en el Waldorf—Astoria Hotel de Nueva York, el 26 de abril de 1967

Al respecto el ejecutivo expresó antes de partir a recibir el premio que:

[...] si alguna experiencia debemos sacar de este premio, es proseguir en nuestra tarea con el mismo tesón, con la misma altura de miras, y con la misma tenacidad que hemos demostrado hasta ahora, y que es consecuencia de haber interpretado fielmente el pensamiento y la dinámica de quienes concibieron la existencia de El Sur, adaptándola a las exigencias

77 nota 9

78 Iván Cienfuegos Uribe, se ha desempeñado como subdirector del diario La Tercera y director en Temuco del Diario Austral.

79 Víctor Solar Manzano obtuvo el Premio Nacional de Periodismo en 1969 y se desempeñaba como Secretario de Redacción del diario

80 El premio de la ANPA se instituyó en 1965, ocasión en que lo obtuvo el diario *Yeni Adana*, de Turquía. En 1966, la distinción fue para el diario *Rand Daily Mail*, de Sudáfrica; y en 1967 el premio fue para *El Sur* de Concepción. La Asociación Americana de Editores de Diarios fue fundada en 1887 y es una entidad gremial que reúne a los propietarios de diarios de Estados Unidos y Canadá. La ANPA ha cambiado de nombre pasando a ser Newspaper Association of America (NNA).

81 La cita textual del premio dice en lo central que: *El Sur ha persistido en servir como abogado para la planificación del crecimiento industrial y demográfico de su comunidad. Ha ayudado a lograr el desarrollo económico de su zona como una garantía esencial de la prosperidad y de mejores condiciones de vida para su gente. Celosamente independiente no se ha adherido a partido alguno ni a intereses especiales. Ha presentado las noticias en forma objetiva y valiente. Nunca ha evitado las posiciones fuertes sobre temas importantes, cuando la necesidad así lo indicaba.*

*de la hora presente*⁸².

El Presidente de la ANPA, Robert Taylor, señaló en la ocasión que *El Sur* ha desempeñado un rol importante en el desarrollo y en logro de una sociedad más libre, contribuyendo con:

[...] una campaña periodística sostenida durante veinte años, persuadió a las autoridades de Gobierno para que hicieran un estudio, cuyo fin fue la creación de la unidad geoeconómica del BíoBío y su desarrollo. En la lucha —dice—, por el desarrollo cultural, económico, social y político de la región y del país, El Sur ha mantenido su independencia en una época cuando varios periódicos, en otras partes del mundo fueron forzados a servir al gobierno. Ha servido a todo el pueblo de su región sin ser una herramienta de ningún interés particular

En 1970 asume la Presidencia de la República don Salvador Allende Gossens, candidato de la coalición izquierdista de la Unidad Popular, iniciándose así una profunda crisis política, social y económica, derivada del intento de implantar en Chile un régimen totalitario. El Presidente Allende no utilizó la prerrogativa que el otorgaba la Constitución de 1925, y así, muchas decisiones las tomaban los partidos políticos o movimientos instalados en el Gobierno. Evidentemente, *El Sur* como diario independiente y regionalista, enfrentó situaciones muy tensas y difíciles.

El rotativo penquista se mantuvo ante las circunstancias en una línea democrática, destacando la necesidad de contar con un clima de paz y de confianza.

Al respecto en sus páginas editoriales se señalaba que:

La opinión mayoritaria se volcó a favor del candidato (Allende) [...] La provincia de Concepción mostró una clara tendencia allendista. Las diferencias de votos a favor del candidato de la Unidad Popular son muy altas, y podría afirmarse que esta zona, la tercera del país en significación electoral, fue carta de triunfo para la izquierda... En este período difícil debe existir ánimo y predisposición por la conquista del bienestar nacional, condicionado solamente al respeto, a la dignidad del hombre...

⁸³

Otro editorial de aquella primera semana de septiembre, luego de la elección, mostraba sus aprehensiones ante el triunfo de la Unidad Popular:... La hora es difícil. Pero... Chile siempre ha respondido con madurez⁸⁴.

Hacia octubre de 1972, la Sociedad Interamericana de la Prensa, reunida en Santiago, señalaba [...] *el peligro que corren los periodistas y los diarios independientes de Chile, sometidos a ataques sistemáticos que buscan intimidar a los que no se suman a la línea oficial*⁸⁵.

Por otro lado, en aquellos momentos el país estaba inmerso en la huelga de los transportistas, a la que se había sumado el comercio y un sector de la industria

82 Discurso de Aurelio Lamas Ibieta al personal del diario antes de su viaje a Nueva York.

83 *El Sur*, 6 de septiembre de 1970.

84 *El Sur*, 8 de septiembre de 1970. Días más tarde el rotativo crítico la actitud del Partido Nacional de apoyar al candidato Jorge Alessandri. *El Sur*, 24 de octubre de 1970.

85 *El Sur*, 15 de noviembre de 1997.

nacional y conflictos que tensaban y polarizaban al país.

Desde las columnas de *El Sur* se insistía:

*[...] en el imperativo de asumir todas las responsabilidades que implica cualquier autoridad. Esto es ejercer el mandato de la ley en su recto sentido [...] Pero, al mismo tiempo, hemos expresado nuestra preocupación por aquellas manifestaciones discriminatorias en relación a diversas materias en que no ha habido el deseo manifiesto de proceder conforme a derecho [...] en que ha estado presente el sectarismo, el uso de los llamados resquicios legales o la arbitrariedad lisa y llana. Es evidente que tal situación debía debilitar la autoridad y crear frustración en aquellas personas menoscabadas en sus derechos legítimos [...] se han originado inquietudes y tensiones que derivan hacia enfrentamientos*⁸⁶.

El 16 de octubre de 1972 las instalaciones de *El Sur* fueron ocupadas ilegalmente y por lo que sufrió una paralización en sus funciones con el objetivo -según afirmaban sus promotores—, de traspasar definitivamente a los trabajadores el periódico. Dificultado en su labor informativa, el diario estuvo más de un mes sin salir a circulación. Ante tal situación, la mayoría del personal, que había constituido una organización gremial llamada Frente Unitario de Trabajadores, permitió que *El Sur* saliera nuevamente a las calles de Concepción el 22 de noviembre de 1972. Los días siguientes fueron difíciles para la empresa, ya que el Gobierno trató de aislarla e impedir su desempeño profesional a través de presiones de todo tipo⁸⁷.

La situación creada por el gobierno de la Unidad Popular, culminó con el pronunciamiento militar del 11 de septiembre de 1973. Ese día declaraba:

*[...] El país llega en el momento presente a la plenitud de la crisis y el caso puede estallar en la violencia y en la definición armada en cualquier momento [...] Chile vive la hora más dramática de su historia republicana independiente...*⁸⁸.

Hacia 1974, Jorge Maira Castellón, presidente de la empresa desde la creación de la sociedad en 1943, fallece en el mes de febrero⁸⁹. Lo sucedió en la presidencia del directorio Aurelio Lamas Ibieta⁹⁰. Este, quién había estado al frente de la empresa desde 1945, falleció dos años después, el 26 de enero de 1976, en Viña del Mar, donde se encontraba haciendo gestiones para concretar el *Primer Salón Sur Nacional de Arte*, que se llevó a cabo meses más tarde⁹¹.

86 *El Sur*, 14 de octubre de 1972.

87 *El Sur*, 4 de septiembre de 1973

88 *El Sur*, 11 de septiembre de 1973

89 Jorge Maira Castellón, nació en Santiago en 1898, sus lazos familiares y profesionales lo vincularon a la región. Abogado, diputado del Partido Radical por Itata. Fue notario público y de hacienda en Concepción.

90 El directorio también lo integraban: Carlos Paul Lamas, Jorge Maira Lamas, Ana Gloria Paul de Aninat -reemplazada luego por su esposo, Julio Aninat Martínez-. En 1978, éste se retiró del directorio y en su lugar se integró Fernando Díaz Bunster. En 1974 se integró Aurelio Maira Lamas.

91 Estos certámenes de arte se han realizado en 1982, 1989, 1994.

La señora María Cristina Sánchez Dittborn, refiriéndose a Aurelio Lamas Ibieta señala que:

Para Aurelio el diario fue la vida misma, estaba empapado de esta actividad a la que llegó siguiendo imperativos familiares. En su quehacer al frente de él, puso lo mejor de sí, especialmente su capacidad de vibrar con todas y cada una de las actividades que Concepción necesitaba para su desarrollo, CIDERE, las universidades, y tantas obras lindas⁹².

A Jorge Maira Lamas le correspondió asumir, entonces, la presidencia de la empresa⁹³. El nuevo gerente general fue Rafael Maira Lamas. Ellos junto a Carlos Paul Lamas, gerente de Santiago, emprendieron los planes modernizadores de la empresa. Así el viaje a los Estados Unidos del gerente comercial, Aurelio Maira Lamas, permitió conocer las nuevas tecnologías y maquinas disponibles para el desarrollo de un diario moderno.

En 1977 el periodista Hernán Alvez Catalán, reemplazó a Iván Cienfuegos en la dirección del diario⁹⁴.

En 1980 Aurelio Maira Lamas renunció al directorio, aunque se mantuvo ligado a este como asesor financiero, y asumió la gerencia de la Sociedad Periodística e Impresora Renacimiento, también ligada a *El Sur*. En su reemplazo, se integró al directorio Rafael Maira Lamas, quien estaba vinculado desde 1960 a la empresa y en donde ejerció como jefe de personal, gerente y secretario del directorio.

Ese año, además, se incorporó como subdirector, a Alfredo Pacheco Barrera⁹⁵.

En 1982, fue el centenario de *El Sur* y durante el año se realizaron actividades, celebraciones y actos de homenaje, pero no se pudo desconocer que la ocasión sirvió para otros propósitos. En efecto, un documento señala que la celebración del centenario era una buena ocasión para acentuar y promocionar la imagen del matutino, cuya circulación acusaba entre 1977 y 1980 una sostenida tendencia a la baja. La idea era que *El Sur* se convirtiera en un fuerte promotor de las actividades artísticas, culturales, deportivas, y así atraer la atención de los habitantes. A esto se sumaba, por cierto, su irreductible espíritu regionalista, materializado a través de la revitalización de las expresiones propias de la zona en los diferentes ámbitos de la cultura y en la difusión del potencial regional.

El documento sostiene que:

Evidentemente que hacer más interesante la vida en Concepción, además

92 Entrevista de Mónica Silva Andrade

93 Al directorio de la empresa se integró María Cristina Sánchez de Lamas, viuda de Aurelio Lamas Ibieta. Carlos Paul Lamas, que había presidido el directorio en forma interina, fue designado vicepresidente.

94 Hernán Alvez Catalán, estudio periodismo en la Universidad de Concepción, fue reportero, redactor del área de opinión, secretario de redacción y subdirector del diario.

95 Alfredo Pacheco Barrera, periodista. Fue contratado como Jefe de Informaciones de Crónica en febrero de 1949. Obtuvo el Premio Nacional de Periodismo en 1965 y el premio Alejandro Silva de la Fuente, de la Academia Chilena, en 1983. Su columna *La otra mirada*, escritas con el seudónimo de Quintín Quintas, fue recopilada en un libro que editó El Sur en 1984. Trabajo también en *El Austral* de Temuco.

*de ayudar al bienestar de los penquistas, hará también más interesantes, para el habitante de Concepción las noticias locales despertando la necesidad de estar informado de la actividad de la Región. Esta actitud - prosigue— es importante para ayudar a disputar a los medios nacionales, la participación de El Sur en el mercado lector de diarios*⁹⁶.

Por su parte, Correos de Chile emitió un sello postal, que puso en circulación en noviembre de 1982⁹⁷. En el impreso con que se hace la presentación del mismo, su director Hernán Alvez, escribe:

El diario El Sur está estrechamente ligado al desenvolvimiento de Concepción y el sur de Chile. En sus páginas se registra la historia de una zona que avanza entre esfuerzos compartidos, terremotos, desastres naturales, y esperanzas de días mejores. El relato ininterrumpido de estos más de treinta y seis mil días de noticias comentarios, opiniones y servicios publicitarios ha sido hecho por periodistas, escritores y hombres públicos de renombre.

Sostiene más adelante el director que la acción del periódico se enmarca perfectamente en lo que es su declaración de principios:

El diario El Sur es independiente: Adhiere a la doctrina democrática en general, defiende la soberanía nacional, la autodeterminación de los pueblos y la libertad de las personas. Reconoce y valoriza la necesidad social de información y el derecho a ser informado. Cree en la libertad de expresión y hace uso de esta garantía con seriedad y buena fe, con objetividad y sinceridad y, sobre todo, con profundo respeto por las personas, su vida privada, su dignidad y su honor. Promueve el desarrollo de la región del BíoBío, con la cual se identifica y lucha por el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes

Y concluye diciendo: Al cumplir un siglo de vida [...] El Sur no sólo es uno de los diarios de más larga vida en Chile, sino que también uno de los más modernos del país.

En la ocasión, el editorial, Cien años de El Sur, entrega lo siguiente:

Desde la sólida base espiritual que brinda el recto uso de la libertad de expresión en las sociedades democráticas, este rotativo ha tratado de enriquecer los esfuerzos destinados a mejorar la calidad de vida local, regional y nacional. En este sentido, se ha empeñado en movilizar la opinión de todos los sectores para desencadenar obras culturales, políticas, sociales, económicas, humanitarias u otras de diversa

96 Documento, Proyecto celebración centenario, Diario El Sur, marzo, 1982, p. 7. En dicho documento se pueden ver los fundamentos, objetivos, actividades, promociones y organización que se tuvieron presentes. Al final se incluye la nómina de cargos del Comité Centenario, los integrantes y el nivel operativo.

97 Por resolución exenta N° 553 del 3 de noviembre de 1982, se autorizó la emisión del sello conmemorativo del centenario del diario *El Sur* de Concepción. La tirada fue de 2.000.000 de ejemplares, el diseño y dibujo de Dieter Busse Hoehne, de Casa de Moneda de Chile. El impreso de la presentación del sello está escrito en tres idiomas: castellano, inglés y francés, editado por la Empresa de Correos de Chile, Departamento Filatélico.

En el sello aparece en primer plano una prensa antigua, tras ella, hacia la izquierda como símbolo literario de la época, una pluma de ave ubicada sobre la imagen figurada de una portada del diario *El Sur*.

índole que tuvieran por finalidad el bien común. Este aporte lo ha hecho desde la perspectiva de su función específica que es la de informar y orientar a la opinión pública⁹⁸.

Para 1982 la directiva de la empresa era encabezada por Jorge Maira Lamas, presidente; y sus directores Carlos Paul Lamas, gerente de la oficina de Santiago; Fernando Díaz Bunster, María Cristina Sánchez Lamas y Rafael Maira Lamas, gerente general.

Al año siguiente, Luis Eduardo Lamas Sánchez y Cristián Prado Calvo se integran al directorio de la empresa en reemplazo de María Cristina Sánchez Lamas y Fernando Díaz Bunster. En 1987 el último de ellos, Prado Calvo, renunció al directorio de la empresa y en su lugar se integró Víctor Lamas Sánchez.

A principios de la última década, marzo de 1990, se produjo un cambio en la propiedad accionaria de la empresa y quedando en manos de las familias Maira Lamas y Paul Lamas. A esa fecha, el diario lo componían Jorge Maira Lamas, presidente; Rafael Maira Lamas, Aurelio Maira Lamas, Carlos Paul Lamas y Luis Hernán Paul Fresno.

A fines de ese año, se acordó un sustancial aumento de capitales a través de la emisión de nuevas acciones, que adquirieron los propios socios sin que variara la proporción que cada uno de ellos tenía en sociedad.

En diciembre de 1990, el directorio designó a Rafael Maira Lamas, hasta entonces gerente general, como director y delegado del Consejo; Aurelio Maira Lamas, que se desempeñaba como gerente general de la Sociedad Periodística e Impresora Renacimiento, en el cargo de gerente general de El Sur. El periodista Ricardo Hepp Kuschel, hasta entonces subdirector, asumió como director ejecutivo del diario penquista y Ricardo Brain Trucco, como subgerente general de la empresa.

En 1997 fallece el doctor y presidente de la empresa por cerca de 21 años, Jorge Maira Lamas: En su reemplazo asumió la tarea directiva el abogado Gabriel Rioseco Enríquez.

Bibliografía

Alarcón Berney, Mario: *Crónicas de ayer y de hoy. Hace cien años. ¿Se está quemando El Sur!*, en Revista La Ciudad, N° 13, AÑO 1999.

Alcalde, Ormeño, Gerardo: *La vida espiritual en Concepción a través de El País*, Seminario Prensa chilena en el siglo XX, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, mecanografiado, s/f.

Campos, Harriet, Fernando: *Historia de Concepción. 1550—1988*, 4ª. Edición, Editorial Universitaria, Santiago, 1989, 438 páginas.

Campbell, Margaret: *The Chilean Press: 1823-1842*, en Journal of Inter-America Studies, vol. IV, N° 4, Gainesville, University of Florida, 1962.

Casanueva, Fernando: *Prensa y periodismo en Concepción. Siglos XIX-XX*, manuscrito inédito, Concepción, 2000.

Chilean Who's Who. 1937, (*Quien es quien en Chile*), Santiago, Empresa chilena

- Who's Who Ltda., 1937, (34), 530 (46) páginas.
- da Costa Leiva, Miguel: *Crónica fundacional de la Universidad de Concepción*, Ediciones Universidad de Concepción, Editorial Logos, Santiago de Chile, 1995.
- Díaz Arevalo, Elva: *Veinte años de la prensa chilena (1840-1860)*, memoria de prueba para optar al título de profesora de Estado en la asignatura de historia y geografía e instrucción cívica, Santiago, Universidad de Chile, 1939.
- Empresa Periodística de Chile (eds): *Diccionario Biográfico de Chile*, 12ª Edición, 1962-1964, Santiago, Empresa Periodística de Chile, s. f., 1396 páginas.
- Figueroa, Pedro Pablo: *Diccionario biográfico de Chile*, Santiago, 1897.
- Fuentes, Gordi y Cortés, Lia: *Diccionario político de Chile 1810-1966*, Orbe, Santiago, XI, 552 páginas.
- Góngora, Alvaro: *La banca en Chile. Reseña histórica del Banco de Concepción*, Imprenta y Editora Ograma S. A., Santiago, 1990.
- Hilton, Ronald (ed): *Who 's who in Latin American*. Part IV Bolivia, Chile Perú (3ª edición aumentada y revisada). Stanford University Press. The A. N. Marquis Company, 1947) XVIII, 209, (1) páginas.
- Mazzei de Gracia, Leonardo: *Un vistazo al Sur de 1885*, *El Sur*, 15 de noviembre de 1982.
- Medina Aravena, Andrés: *El Balmacedismo y Concepción en la Guerra Civil de 1891*, *Revista de la Sociedad de Historia de Concepción*, N° 10, 1996, año 1997, Editorial Aníbal Pinto S. A., Concepción, pp. 23—32
- Medina Valverde, Cristián: *Concepción, Prensa e Historia*, *El Sur*, 15 de junio de 1999.
- Muñoz Olave, Reinaldo: *El Instituto Literario de Concepción. 1823—1853*, Instituto Chile, Santiago 1922.
- Muñoz Labraña, Carlos E.: *Club Concepción. 1867-1990*, Editorial Aníbal Pinto, Concepción, 1990.
- Nardecchia Wilhelm, Luisa: *Cincuenta años de la prensa de Concepción (1833- 1883)*, memoria de prueba para optar al título de profesora de Estado en la Asignatura de Historia y Geografía, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, Instituto Pedagógico, Santiago, 1958, 212 páginas.
- Oliver Schneider, Carlos y Zapata Silva, Fco.: *Libro de oro de la historia de Concepción*, litografía Concepción S. A., Concepción, Chile, 1950.
- Ossa F., Vicente; Contardo, Fanor: *Concepción en el centenario nacional. 1810- 1910*, Litografía e Imprenta Souldre y Cía, Concepción, 1910.
- Parker, William Belmont (ed): *Chileans of Today*, Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1920, XIX; (1), 633, (3) páginas.
- Perl, Mónica: *Un siglo de prensa en Chile*, *Revista Finis Terrae* (segunda época); N°7, 1999, pp. 7-19.
- Pinto Durán, Carlos: *Diccionario Personal de Chile*, Santiago, Imp. Claret, 1921, (2), 256, (2) páginas.
- Silva Castro, Raúl: *Prensa y periodismo en Chile (1812-1956)*, Santiago de Chile, Ediciones Universidad de Chile, 1958, XVI, 413, (3) páginas.
- Silva Castro, Raúl: *Anuario de la Prensa Chilena (1877-1885)*, Libros, folletos y hojas sueltas, 1952.
- Silva, Juan Ramón y Calderón, Alfonso: *Maestros del periodismo*, Santiago, Editorial la Noria, s. f., 310 (2) páginas.

Troncoso Viguera, Ramiro: *Periodismo y periodistas de El Sur de hace medio siglo*, *El Sur*, 15 de noviembre de 1957.

Undurraga, Verónica: *El País de Concepción*, Seminario Prensa chilena en el siglo XX, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, s/d. Valdebenito, Alfonso: *Historia del periodismo chileno (1812-1955)*, 2ª edición, Santiago de Chile, Imprenta Fantasía, 1956, 317, (3) páginas.